

RAPEL GUIADO

CONOCIMIENTOS PREVIOS

- Gaza de Nieve
- Dinámico y su fuga
- Machard uni o bidireccional
- Triangular reuniones
- Nudos de unión de cuerdas

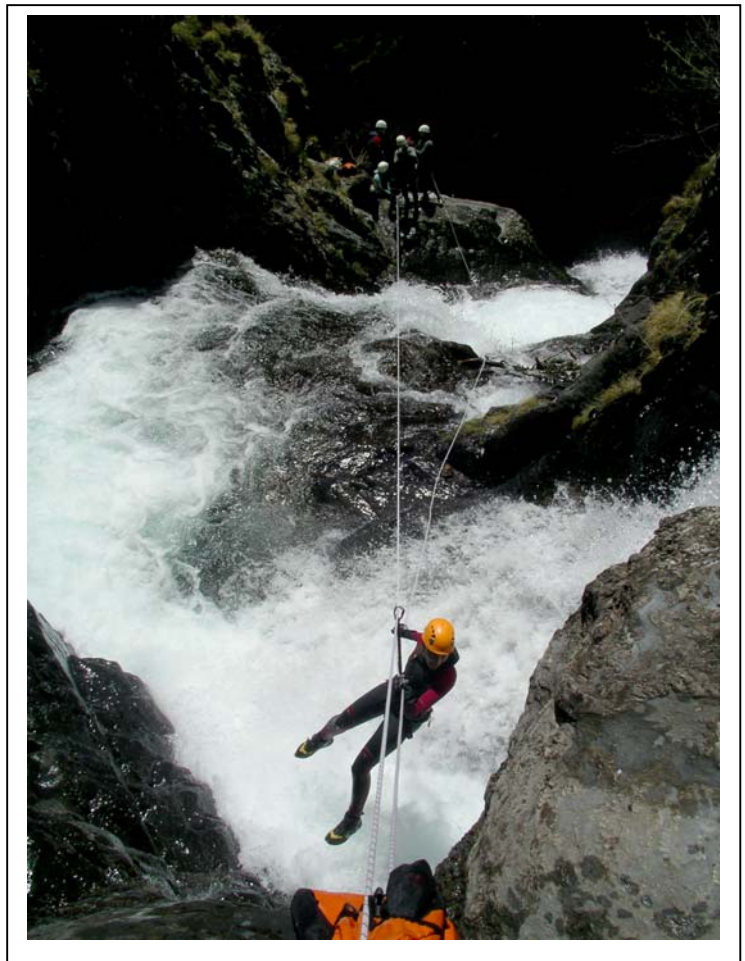
AMBITO DE APLICACIÓN

Maniobra útil para evitar al grupo, excepto al primero, llegar a la recepción de un rapel, que por distintos motivos nos puede interesar evitar. Entre otros, los motivos más comunes pueden ser:

- Recepción agitada o problemática
- Marmita trampa
- Desviar la trayectoria de un rapel que discurre por el interior de una cascada.
- Una marmita con agua estancada en un barranco seco.

CONCEPTO

Se trata de instalar una cuerda tensa desde la cabecera del rapel al "punto seguro" donde queremos hacer llegar al grupo y una segunda cuerda que servirá para rapelar. No tienen por que ser dos cuerdas distintas, lo normal es montarlo con la misma si esta es lo suficientemente larga. De esta manera para descender por el guiado pasaremos nuestro cabo de anclaje por la cuerda guía y nuestro descensor en simple por la cuerda que hemos preparado para rapelar, Si la cuerda guía tiene poca pendiente seria recomendable pasar el descensor en rápido para evitar atascarnos, por excesivo rozamiento y si la guía es bastante vertical colocaremos el descensor en clásico o con algún sistema que nos proporcione mayor rozamiento.



Podemos encontrarnos con 3 tipos de rápeles guiados, los cuales intentaremos adecuar lo mejor posible a nuestra situación. rapel guiado convencional, rapel guiado con anclajes en el “punto seguro” dudosos o inexistentes y el rapel guiado a mochila.

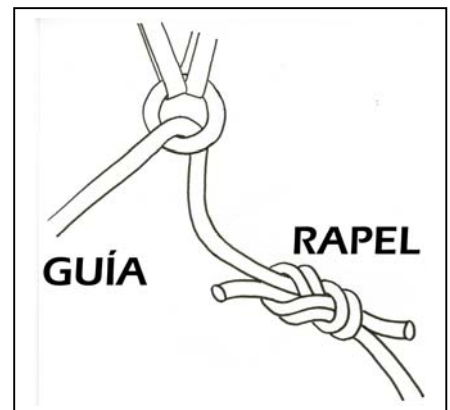
REALIZACIÓN

- Guiado convencional

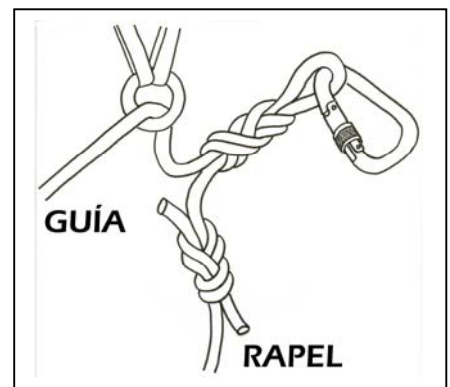
Para esta maniobra necesitamos dos instalaciones sólidas y debidamente trianguladas. La instalación de la cabecera tiene que ser capaz de aguantar el doble de nuestro peso más las tensiones que le podamos aplicar al deslizarnos por la guía. En el “punto seguro” donde queremos hacer llegar al resto del grupo debería de existir una instalación sólida capaz de aguantar nuestro peso ya que durante la maniobra, de ella dependerá nuestra seguridad, en caso de fallar daremos con nuestros huesos en el suelo. Por este motivo la triangularemos debidamente para repartir la carga entre los anclajes, lo mejor posible. Esta instalación no debería de constar de un solo anclaje, a no ser que este fuera 100% seguro.

La longitud de cuerda que necesitamos es algo más del doble de la distancia que hay entre la instalación de cabecera y la del “punto seguro”. Suponemos que usamos 2 cuerdas distintas para montar el guiado, ya que en caso de disponer de una cuerda suficientemente larga para toda la maniobra solo habría que eliminar el nudo de empalme.

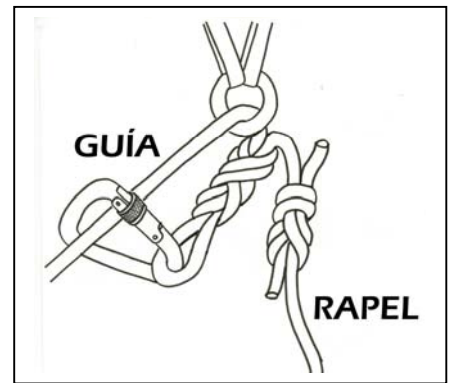
Pasamos la punta de una de las cuerdas por el punto central de la instalación, en la cabecera del rapel, que debería estar constituido por una anilla o maillón por el que no pase una gaza de nueve, y la empalmamos con la otra cuerda mediando un nudo de 8 o doble pescador. La cuerda que está en el lado que hemos dejado el nudo de empalme la vamos a utilizar como cuerda de rapel y la otra como guía.



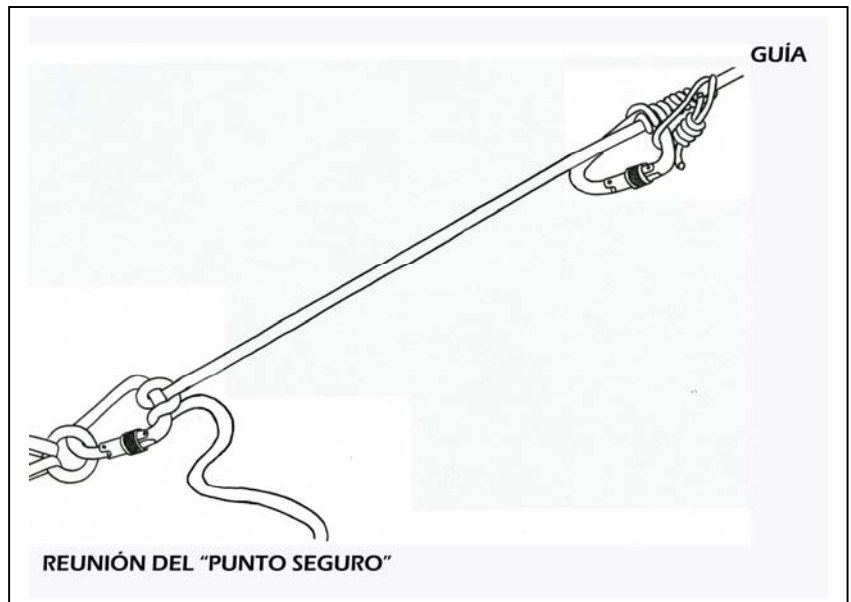
Por encima del nudo de empalme realizamos una gaza de nueve en el lado de la cuerda de rapel, para que empotre contra la anilla de la instalación, al tensar posteriormente la guía. Con este montaje posteriormente tirando de la cuerda de rapel podremos recuperar las cuerdas desde abajo. Puede ser conveniente poner un mosquetón en la gaza y enganchar el mosquetón a la cuerda guía, sobre todo si existe la posibilidad de que el nudo de atasque pase a trabes de la anilla central si esta es muy grande, si bien esta posibilidad está desaconsejada en el supuesto de que el rapel guiado pase directamente bajo cascada, o si es de prever la existencia de problemas a la hora de recuperar posteriormente la instalación desde abajo.



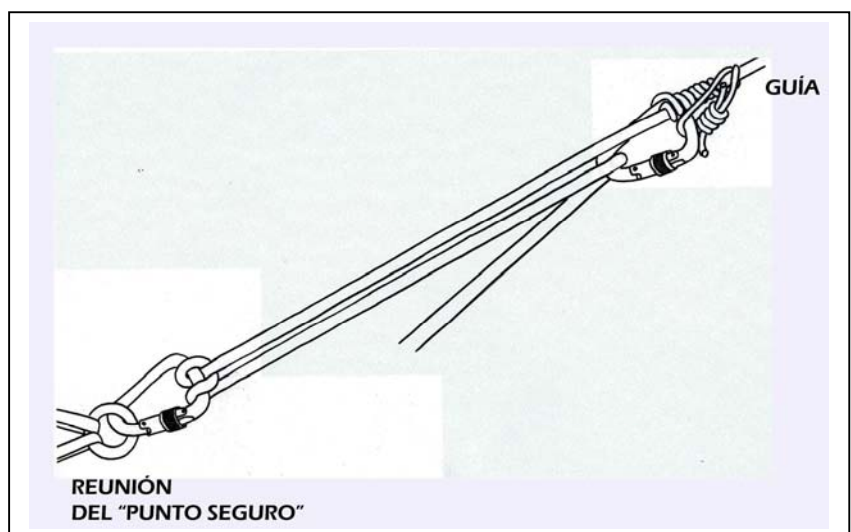
Ahora montaremos la parte de abajo, para llegar hasta allí utilizaremos la cuerda guía para rapelar. La otra cuerda la podemos desplegar ahora o decir al resto del grupo que lo haga cuando estemos abajo. Si la desplegamos antes de bajar tendremos que fijarnos en cual es la cuerda guía. Hay que dejar claro que será de esta segunda cuerda por la que rapelará el resto del grupo, pasando el cabo de anclaje por la cuerda guía, que vamos a tensar desde abajo.



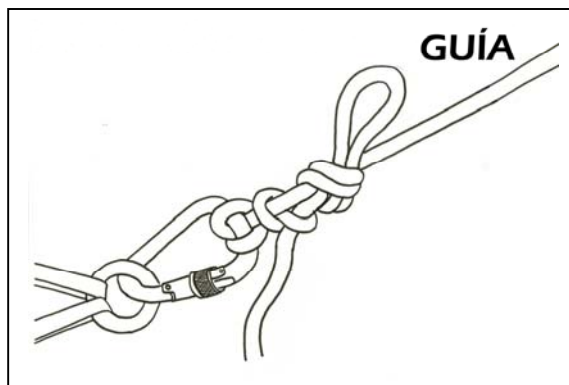
Triangularemos la reunión del "punto seguro" y pondremos en su punto central un mosquetón en el que haremos con la cuerda guía un nudo dinámico, que puede ser sustituido por un Lorenzi en caso de que conozcamos bien su funcionamiento, ya que trabaja muy bien en esta situación. Por encima de este montaremos un nudo Machard con un mosquetón por el que pasaremos la cuerda que sale del dinámico, formando un reenvío. En este mosquetón podemos colocar una polea para disminuir el rozamiento, y el Machard puede ser sustituido por un sistema mecánico anti-retorno, como un puño o un Basic.



Con este mecanismo tensaremos la guía, estirando de la cuerda que hemos pasado por el mosquetón del machar, hasta que la tensión sea suficiente para mantener a los barranquistas alejados del peligro a evitar, permitiéndoles alcanzar un lugar seguro. Con este sistema de tensado multiplicamos por 3 la fuerza que podemos hacer para tensar la guía, a costa de aumentar el recorrido de la cuerda. Cuanto más vertical sea la guía menos tensión necesitaremos para guiar a los barranquistas.



Soltaremos la cuerda del mosquetón del Machard y fugaremos el dinámico debidamente. Retiraremos el Machard, dejando así la guía lista para su uso.



El resto del grupo como ya se ha explicado solo tiene que poner su cabo de anclaje en la guía, y el descensor en la otra cuerda. Así de esta manera irán colgando de la guía y con su descensor controlaran la velocidad de avance hasta llegar sin más complicaciones hasta el “punto seguro”.

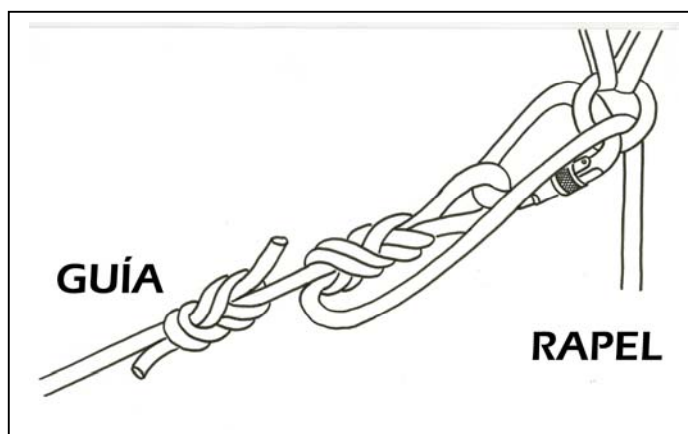
Para desmontar se liberará el dinámico de la fuga y se destensará la guía dejando su extremo libre y sin nudos. Tiraremos de la cuerda de rapel, que el último tendrá especial cuidado de no soltar para que esta no se vaya hasta la vertical y nos quedemos sin poder recuperar. De esta manera, lentamente, recuperaremos las cuerdas.

En el caso de que el guiado lo montáramos para evitar una recepción de rapel comprometida, sería conveniente que hubiera en cabecera, una persona con unos ciertos conocimientos que nos ayude a montar el guiado, ya que el primero tendrá que descender mediante un rapel ajustado para enfrentarse a la recepción agitada. La persona que quede arriba debería de ser capaz de convertir el rapel ajustado en guiado, mientras nosotros tensamos la guía desde abajo.

- Guiado con anclajes en el “punto seguro” dudosos

Lo más habitual es encontrarnos en la situación de tener que montar un guiado y no tener en el “punto seguro” una instalación en condiciones en la que poder confiar plenamente. En esta situación nos veremos forzados a utilizar los anclajes naturales que haya o los que podamos instalar, o incluso el peso de nuestro propio cuerpo usando nuestro arnés como reunión. Para evitar depender de ellos, vamos a relizar una variación del rapel guiado convencional.

En este caso vamos a poner el nudo de empalme y la gaza de nueve para atascar en el lado de la guía, en lugar de ponerlos en el lado de la cuerda de rapel, de esta manera en caso de fallar el anclaje de abajo solo perderá tensión la guía pero no caeremos hasta el suelo.

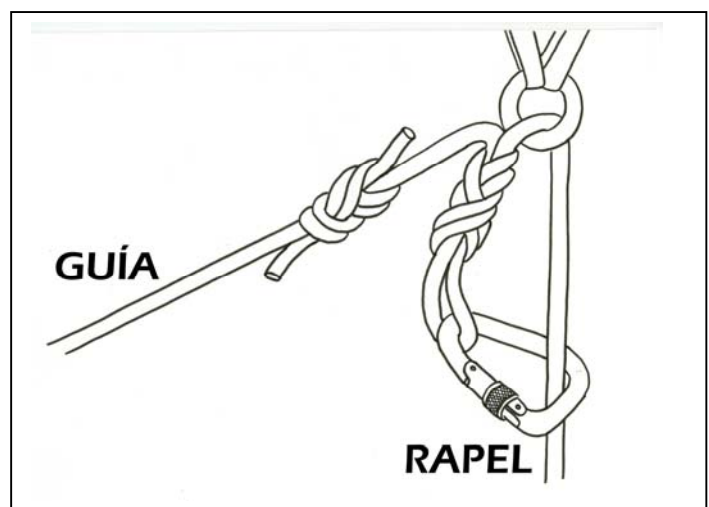


Para poder mantener la misma tensión para todo el grupo

salvo el último. La gaza de nueve que hemos hecho en lugar de cogerla con un mosquetón a la cuerda de rapel, la vamos a fijar a la reunión. De esta manera al tensar la guía no arrastraremos la cuerda de rapel, sacándola de la instalación.

Se procederá a tensar la cuerda guía desde abajo de la misma manera que en el guiado convencional pero sin aplicar una tensión excesiva para no sobrecargar los anclajes dudosos. En caso de utilizar nuestro cuerpo como anclaje en el “punto seguro”, deberemos buscar un bloque tras el que colocarnos y apoyarnos, un sitio donde empotrarnos o hacer rozar la cuerda guía con la pared del barranco, si esta hace curva, para poder mantener así la tensión de la guía. Nos fijaremos la guía, mediante un mosquetón de seguro, al anillo ventral de nuestro arnes, haciendo un nudo dinámico sobre este, o nos colocaremos un descensor. De esta manera la tensaremos con nuestro propio peso. El resto del grupo utilizará el guiado como un guiado convencional, salvo el último, que tendrá que realizar algún cambio para poder recuperar las cuerdas.

Para el último tendremos que quitar la tensión de la guía y este debería soltar el mosquetón que habíamos dejado anclado a la reunión de arriba y anclarlo a la cuerda de rapel, si se estima necesario o retirarlo en caso contrario. Después pondrá su descensor en la cuerda de rapel y cargará peso sobre ella, avisando a sus compañeros que ya pueden tensar la guía. Desde abajo tensaremos una vez más la guía para que el último también la pueda utilizar.



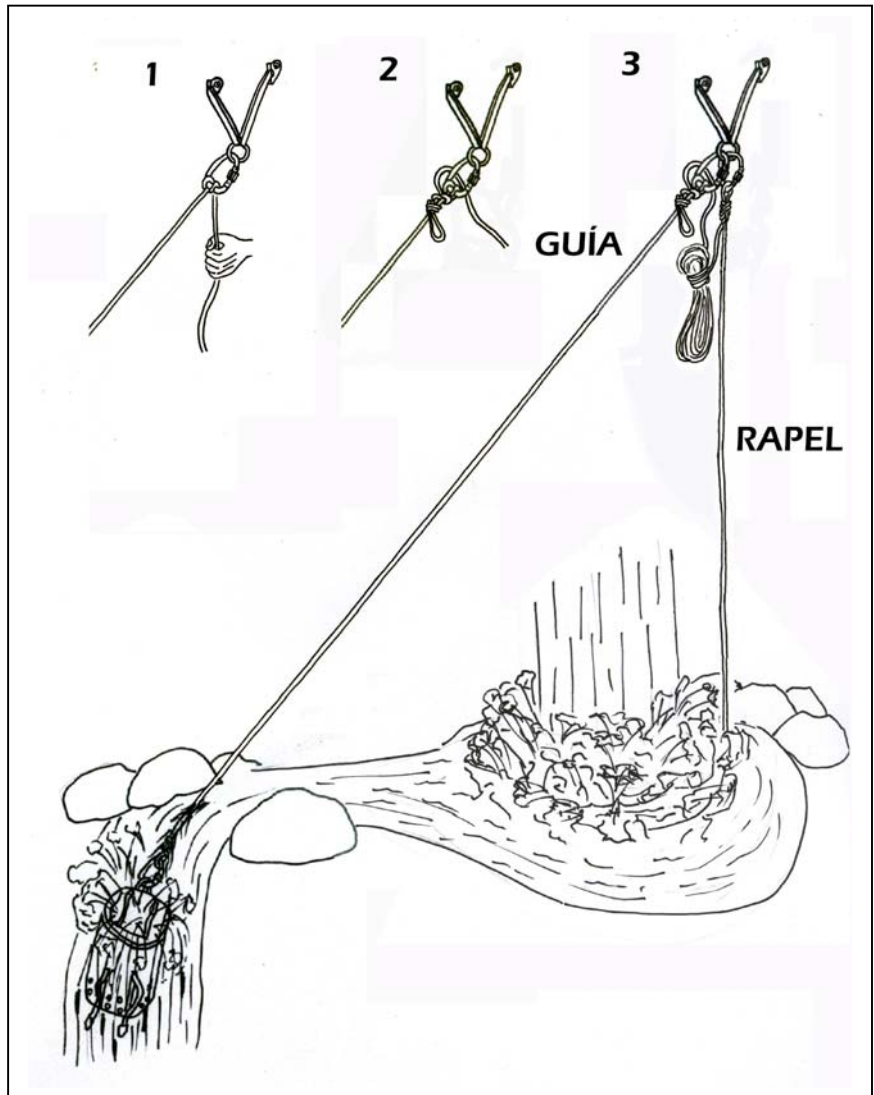
Para recuperar las cuerdas destensaremos y soltaremos la guía de la reunión inferior y tiraremos lentamente de la cuerda guía, con cuidado de que no se traben las cuerdas.

- **Guiado a mochila**

Es una variación del rapel guiado que sirve en situaciones de caudal elevado, para el primero que se enfrenta a la recepción problemática, ya que este una vez la haya superado deberá montar un guiado convencional o al cuerpo para el resto del grupo.

Se trata de lanzar una mochila, atada al extremo de una cuerda hasta algún resalte aguas abajo de la recepción agitada, de manera que el agua incida sobre ella tensando la cuerda que lleva atada. Aprovecharemos esta cuerda tensa por la fuerza del agua como guía, que aunque no será suficiente como para mantenernos sin tocar pared nos facilitará la salida de la recepción agitada, ya que tirará de nosotros hacia afuera. Es conveniente dejar la cuerda de rapel ajustada para que se salga del descensor en cuanto tengamos contacto con el agua.

Anclaremos una mochila abierta, incluso con algún bote estanco abierto dentro, para que se llene mejor de agua, al extremo de la cuerda. Dejaremos varios metros de cuerda, la suficiente para que la mochila llegue hasta el resalte en el que queremos que se quede, y haremos un nudo dinámico sobre un mosquetón anclado a la instalación. Lanzaremos la mochila y daremos o recogeremos cuerda hasta que produzca suficiente tensión sobre la guía, entonces fugaremos el nudo dinámico.



El otro extremo de la cuerda lo ajustaremos hasta el agua, dejando un poco más de cuerda ya que debido a la tensión de la guía no llegaremos justo a la vertical, sino un poco más allá. Una vez ajustado el extremo fijaremos la cuerda a la reunión mediante una gaza de nueve con un mosquetón. La cuerda que sobra en reunión la plegaremos y recogeremos apropiadamente para evitar problemas. Con esta maniobra necesitamos otra persona, que se quede en cabecera,

más de cuerda ya que debido a la tensión de la guía no



con los conocimientos suficientes para convertir el guiado a mochila en un guiado convencional o guiado con anclajes dudosos según la situación en la que nos encontremos. Aunque no debería de ser el caso, ya que en un barranco con caudal

deberíamos de entrar con personas experimentadas, una sola persona también podría llegar a realizar la maniobra, el solo, para todo el grupo, con algunas variaciones sobre lo explicado.

Al explicar estas maniobras he intentado hacerlo de la forma más correcta y segura. En función de la situación se pueden realizar variaciones que las pueden hacer más eficientes y más rápidas como utilizar un descensor trabado en reunión, en lugar de la gaza de nueve. Cada uno tiene que adaptar las maniobras explicadas a su forma de barranquear adquiriendo así un estilo propio a la hora de realizarlas. Si alguien tiene alguna sugerencia o alguna duda sobre este escrito puede enviarme un correo a ficha@msn.com